



ROTA

CARTAS PARA EL SER



EDITORES

Carlos Paúl Colina Chacín

(Maracaibo, Venezuela. 25 de octubre de 1980).

Poeta, artista visual (dibujante), realizador audiovisual. Estudió Letras en la Universidad del Zulia. Ha desarrollado labores gerenciales en el campo de la moda, dirección de arte, música y periodismo.

Su trabajo artístico está compuesto por las siguientes obras: **"Bajo la profundidad del cristal"**, premio único en el género de poesía, del concurso nacional literario La Abeja Obrera 2006, en homenaje a Efraín Cuevas publicado por URUA Editorial en 2006; **"Detrás del coral"** (poesía), **"Suelos como olas"** (caligramas) y **Sagrados corazones** (una serie de pinturas de corazones con materiales diversos que nacen de sus poemas).

Todo habla de una diversidad que se hace palpable en sus múltiples actividades. De esta manera, no es casual que sus obras reunidas (en las que confluyen nuevamente imagen verbal e imagen visual) tengan su germen en el sueño y la pregunta recurrente de cómo sería ser otro, un ejercicio para multiplicarse, buscarse en otros lugares y reconocerse.

Sultana del Lago, Editores trae a la luz editorial las obras y poéticas tituladas: **ROTA, NIÑO DE MIS OJOS, DESCARNADA** y **ESPERO NO REGRESAR JAMÁS** cuatro primeras partes de un extenso trabajo creativo alrededor de la figura y esencia de Frida Kahlo, denominado **CARTAS PARA EL SER.**

Carlos Paúl Colina Chacín



Carlos Paul Colina Chacín©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9781983185960
Depósito Legal: ZU2018000124

Conceptualización de portada:

Carlos Paul Colina Chacín

Realización de la Portada y contraportada:

Gerardo Montiel

Diagramación y maquetación:

Sultana del Lago Editores

Corrección:

Luis Perozo Cervantes

www.sultana.com.ve
+584246723597

Queda prohibida la reproducción y/o comunicación no autorizada con excepción de los casos que impone la Ley sobre el Derecho de Autor en sus artículos 43 y 44. Cualquier individuo u organización que incurriere en el uso no autorizado del contenido de este libro, podría ser castigado de 6 a 19 meses de cárcel según lo establecido en el artículo 119 de la Ley sobre el Derecho de Autor, además de acarrear responsabilidades civiles.

ROTA

CARLOS PAÚL COLINA CHACÍN

A Luis Guillermo Chacín Harris y
María Magdalena Pérez por tan
grande amor

DESTELLOS...

La poesía es la musa. Sobrevuela el mundo para darle a la humanidad aliento y comprensión de lo humano y lo divino. Ella nos adentra en el otro y así se inicia un recorrido por el laberinto de fuego y palabras del poeta. Al leer el libro ROTA de Carlos Paúl Colina Chacín sus poemas muestran las sombras y las luces de una existencia que ha aprendido a ver en espejos rotos, los matices del dolor y la ternura en medio de la soledad y la risa. Es un canto a la ingrátidez del alma sometida a permanecer en un cuerpo que la aferran a la tierra, cuando ella lo que desea es flotar como una nube o yacer sobre el mar como un reflejo.

La dualidad entre el ser y cuerpo encuentran un refugio en este libro. La palabra rota significa separación de algo que alguna vez estuvo unido. Al romperse quedan los pedazos y surge la imagen distorsionada de lo que estuvo amalgamado. Es La figura de Frida Kahlo la musa que permitió el nacimiento de estos poemas. Han brotado de su autor como si fueran gotas de tinta que al caer al papel, se convirtieron en palabras cargadas de significados y metáforas de vida. El tono íntimo de esta poesía es una revelación de lo desconocido que habita en el poeta ante la mirada expectante de la pintora. Esa mujer invencible que poseía el secreto de expresar la vida en trazos.

El lenguaje poético de este libro es un fragmentario de metáforas diseminadas en el espacio de la hoja. La imagen de un largo poema que se ha hecho añicos en el camino

de la vida y cada pieza o cada verso traza un laberinto de palabras que termina siendo un imagen rota del autor. Por lo tanto, el espejo es un símbolo en estos poemas. Un especie de te miro y me miras a la vez. Leemos a Carlos Paúl Colina Chacín y al mismo tiempo miramos o imaginamos los cuadros de Frida Kahlo, pero lo más revelador es que su escritura se convierte en una herida abierta y a través de ella, podemos vernos como una sombra o una mancha o rotos. El conjunto de poemas crean un espacio en el cual los contrarios dejan de existir por separados y se funden en un ser que continuamente renace de lo ligero o de lo pesado. Por lo tanto ROTA es un libro que se engendra entre la afinación del cuerpo y el espíritu. Crear atmósferas íntimas que parezcan del dominio de todos es el reto de quien escribe poesía. Lo privado y lo público son territorios distintos condenados a vivir unidos y en constante contienda porque al parecer el límite entre ambos es movedizo. Quien lee experimenta la sensación de que alguien husmeó en su mundo privado y lo expresó en un poema, sin pedir permiso, por eso la sonrisa cómplice o el rubor ante los demás. La empatía surge de lo íntimo, ese puente de plata que la literatura apunala desde el lenguaje. En ROTA se descubren poemas escritos desde el asombro y el goce de la palabra que habita a un ser curioso cuyo deseo es expresarse.

Nílibe Fleires Bastidas

Profesora de literatura Escuela de
Letras Universidad del Zulia

Creer que no sería para mí siempre
me sembró en el dolor, en la duda,
en la desilusión. Ahora que me
toca esperar de nuevo, intentaré
borrarme, perderme, hacerme débil o
simplemente adivinar qué soy sin él.

P.D: Me quema por dentro y desgarrar
por fuera despedirte.

Aquí yo misma aprendí a darme abrazos, a contemplarme toda, sentirme toda, y si llegué a olvidar algo eso nunca fue el dolor angustiante al que me entregué.

Tuve tantas caras pero siempre el mismo cuerpo una y otra vez que hoy me celebro.

Cada despertar se convirtió en un ritual
para celebrar ardores varios.
Mientras me dibujo entre alas.

Que siempre supe que sería para todos,
sí, y lo acepté.

Ahora sé que el también fue mar
picado que rompió en mí.

Paciente decía mi historial, y hasta en mi conjugación del verbo “Amar” lo fui hasta el final.

En medio de tanto dolor soñaba con
gritar y transformarme.
Ser espina brotada en flor.

Así nunca más me sentí ausente.

Siempre tuve quien me hablara y me alejara por instantes de mi dolor.

Éstas fueron las voces en las que creí las que imaginaba eran mudas.

De mi sufrir me abracé fuerte.
Ahogue mi sed enfrentando el eco de
mis gritos.
Ahora soy un cuerpo fuera de mi
cuerpo.

Nunca el dolor me detuvo. Para mí era casi un recordatorio de estar muy viva. El sufrimiento diario me enfrentó a tantos espejos que verme repetida es mi verbo.

Me veo a mi misma vivir una tormenta,
pero respiro, me vuelvo a mirar y deseo.
Sólo el tiempo me hará llegar a pintar
sus manos, a tocar su mirar y amar con
la verdad.

Sólo se amanece vivo una vez, los
demás días se es invisible al rumor de
las piedras.

Desde entonces puse de testigo a luna. Cada respiro costaba, mientras me liberaba.

Desde que di mi primer aliento supe
que me quería vivir entera.

Escuché está viva y me lo marqué en
la piel.

Pura me sentía con la llegada del alba,
después sólo insistía en vivir.

Infinita al mirar, profunda en ser,
inmensa como abrazo me pierdo en tu
piel.

Sólo me queda esta espera silente, el
olor de mis flores, mirarme y dolerme.

Tanta fuerza contenida nunca hizo que
tuviera una opción que no fuera otra
que el enfrentamiento conmigo misma.

Hoy decido dejar que mi fuego sea
caudal, que todas mis formas se
vuelvan agua al atravesar manos.

Siento que vivo más que nunca, que
mis rostros siempre son uno sólo.

De pie. Sí, así siempre estuve, ni mis manos, ni cuerpo se cansaron de esperar que oportuna pasaras, hasta que decidí tomar tu mano.

¿Ahora dónde estamos? ¿O es aquí dónde deseo reposar?

Suelo recordar con gran facilidad como transformé cada lágrima en trazos. Lo difícil fue tener que recogerme en trozos.

La única me decían.
Mientras sentía el cielo y siempre me
abrazaba a sus llamas.

Esto de esperar se convirtió en un rito, en mí sólo insistía la angustia y el permanecer creándome en espejos ajenos que multiplicaron mi dolor.

Siempre estuve comprometida con mi dolor, mi angustia, el tiempo y mientras veía el aire atravesar mis ventanas me dispuse a amarte. Le puse voces a mis heridas, las pinté, y en tus ausencias creí sentirme amparada.

La vida es sólo un breve momento, de
resto nos sentamos entre el bien y el
mal.

A lo largo de la vida me enfrenté con tanto, pero nunca esto superé el sentirme vacía.

Siempre valoré todo lo que vi, toqué,
sentí, oí, amé, atesoré.

Ahora que regreso siento que
pertenezco al dolor.

Esta soy yo, así me veo; me pinto pero
no sé cómo interpretarme, aceptarme,
entenderme. Me apasiona el
condenarme.

Hoy crucé el umbral del YO. Me
acerqué al aire y me entregué al alba.

Aún me espino toda al verte, tan ROTA
estoy que la brisa no me baña.

Tan dura es que me atraviesa, me
olvida, me huye, me miente.

Después de todo me convertí en mi propio vicio.

Inquebrantable, sola, única, irrepetible.
Sí, sigo aquí, de él no sé.

Sin importar cuánto dolor tuve que soportar, lágrimas, angustias, incertidumbre y soledad en mi cama; nada se comparó con sus traiciones, las mismas que repetían que mi cuerpo no servía.

No se puede tener tantas caras y
ponerles verbos enfermos que te
condenan a perder.

No me escribí yo nunca por ser la
entrega.

De la piel costra en sal soy.

Me dibujé una mañana en primavera,
me sentí viva, llena de ilusiones, con las
más pura ganas de amarte y mirarme
en tu mirar. Ahora soy del viento.

No ser obsesión es como ser silencio, o
espejo ciego.

Destruída, desplaza y en una esquina
silente yace mi mirada. Hoy sé que más
allá de mí hay raíces. Sólo sé que viví
perdida y del instinto sólo viví lo falso.
De resto basta con saber que nunca fui
de ti.

Me sentí siempre una mártir, nunca dejé de soñarme a sus pies, mientras el dolor se corría en mí, la ausencia de espíritu apagó los latidos.

De tanto esperar volví mi cuerpo una
piedra, mi mirar en sal, y mis manos en
espejo.

Este libro se diseñó y exportó para su publicación en **Amazon** el día 6 de junio de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1944 que en el marco de la Segunda Guerra Mundial se produce el Desembarco de Normandía, conocido popularmente como Día D.

www.sultana.com.ve

